

Signos de los tiempos

Nos encontrarás en: www.archiburgos.org/sociopolitica
Puedes enviar comentarios: departamentosp@terra.es

Nº 38

MARZO
ABRIL
2012

MUJER TRABAJADORA

Hace pocos días, los datos oficiales nos recordaban que la desigualdad salarial entre hombres y mujeres es del 22%, cifra que se suma a la escasa presencia de las mujeres en los puestos de decisión de las grandes empresas, muy por debajo del mínimo que recoge la ley de igualdad. Además, según este informe el salario de las mujeres es inferior al de los hombres en todas las ocupaciones.

Las cifras vuelven a poner de manifiesto las desigualdades de género. La mujer cada día se encuentra más atrapada entre las exigencias de un sistema productivo que ignora la realidad de la familia que sigue descansando en ella. Hoy podemos reconocer los avances conseguidos y todo lo que todavía queda por conseguir. Porque la desigualdad de la mujer se sigue dando: en el trabajo con menores salarios, dificultades de acceso al empleo, peores condiciones, menores pensiones, dificultades de desarrollar la maternidad...; la familia con doble jornada laboral, asunción del cuidado de hijos y familiares mayores, mantenimiento del hogar, en muchos casos sufriendo violencia... en la educación y en la cultura perpetuando diferenciación de roles...; y con una profunda feminización de la pobreza.

Hoy sigue siendo necesario denunciar las desigualda

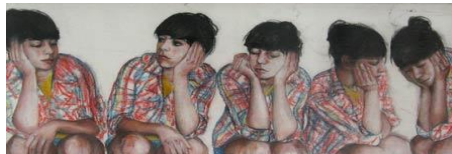
des que viven y sufren muchas mujeres en nuestros barrios y pueblos, en nuestro mundo.

Hace tiempo leí a Dolores Aleixandre afirmando que nuestro mundo “está en época de vendimia y necesita todos los brazos, todos los recursos y energías de los hombres y mujeres que lo habitan. Todas las manos son pocas para arrancar hostilidades e injusticias, para echar fuera las alimañas devastadoras de ambiciones, prepotencias y dominios (...) para plantar cepas nuevas que no den ya agrazones de discriminaciones y opresión, sino racimos apretados que podamos comer todos, los del Norte y los del Sur, los del Este y los del Oeste, las distintas razas, las mujeres y los hombres.

Por eso las mujeres no podemos seguir ignoradas y excluidas, (...) no hay pérdida más empobrecedora que privarse de la complementariedad de lo diferente.”

No caigamos en la indiferencia. La celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, el 8 de marzo, es una llamada al compromiso, la denuncia, la reivindicación.

Yolanda Manrique
.Hermandad Obrera de Acción Católica.



cajón de sastre

Más recursos en nuestra página web

PARA CONSULTAR

Sobre la jornada laboral que nos permita conciliar y repartir

www.ecopolitica.org/downloads/21Horas_web.pdf

PARA LEER

Espiritualidad y Política
AA.VV. Kairós,
Barcelona, 2011
pp. 346

Se trata de aunar el arte de vivir (espiritualidad) con el arte de convivir (política) con un claro mensaje de pacifismo y no violencia.

PARA VER

DEUDOCRACIA
Diección: Aris Chatzistefanone y Katerina Kitidi
Pais: Grecia, 2011

Documental griego sobre la Crisis financiera, el FMI y la Deuda “odiosa”

Se puede ver en Internet Con subtítulos en español.

“Para satisfacer las exigencias de la justicia hay que hacer todos los esfuerzos posibles para que desaparezcan lo más rápidamente posible las enormes diferencias económicas que existen hoy vinculadas a discriminaciones individuales y sociales.” -Gaudium et Spes-

FICHA DE TRABAJO

HACIA UNA JORNADA LABORAL REDUCIDA

En estos tiempos convulsos de crisis, el discurso neoliberal imperante ha logrado hacernos creer que todas sus soluciones a los problemas económicos y sociales son las únicas, adecuadas y desinteresadas. Concretamente en el tema laboral se nos dice reiteradamente que es necesario crecimiento económico para crear empleo, acompañado siempre de las premisas de la moderación salarial y la desregulación como panaceas contra el desempleo. Pero en ningún caso se aborda un aspecto como el reparto de trabajo (y desde luego tampoco el reparto de la riqueza) como una alternativa eficaz para la creación de empleo.

Estas recetas no explican cómo un país como Alemania, con un mercado de trabajo muy regulado, haya reducido el desempleo en los años de crisis. Y es que en ese país, ante la recesión, empresas y sindicatos han optado por reducir las horas de trabajo en lugar de reducir el número de trabajadores. Desde luego no se trata de crear *minijobs* ni de trabajos cada vez más precarios, sino de trabajos dignos, con protección social adecuada y una remuneración justa a la jornada trabajada. Valga este ejemplo para ilustrar que otra concepción del mundo laboral es posible si hay verdadera voluntad política y social y si los intereses de determinados grupos de presión no se hacen patentes. Seguramente conoceremos muchos casos de amigos o familiares con jornadas semanales de 60 horas o con interminables horarios de trabajo. ¿Acaso no podrían trabajar dos personas en lugar de explotar a una, aun cobrando un poco menos? **¿Por qué el reparto del trabajo no figura en la agenda de los sindicatos? ¿Quién presenta resistencia a cambiar esta manera de actuar?**

Si analizamos la cuestión con más profundidad es probable que lleguemos a la conclusión de que hoy en día, el trabajo remunerado continúa estando en el centro de la vida de las personas. Desde luego, el trabajo y el salario permiten el sustento de la persona y la familia. Pero no se nos debe escapar que nuestro estilo de vida nos invita a la no reducción de la jornada. Es más, parece que hay que trabajar para obtener dinero y obtener dinero para consumir en un proceso continuo. A esto habría que añadir que en nuestro modelo económico y social se desconsidera el trabajo no remunerado (el trabajo doméstico o el de cuidados) al que desde un planteamiento meramente economicista se considera que no aporta valor.

El reto está por tanto en romper esta dicotomía trabajo remunerado-consumo, para así

liberar tiempo que nos haga llevar una vida más sostenible, más activa no sólo laboralmente hablando y más humana. Son ya muchos los que opinan que la única salida a la situación de desempleo masivo que vivimos es el reparto del trabajo. Y éste hay que entenderlo no como medida precarizadora sino considerando que hay que trabajar menos para trabajar todos y vivir *mejor*, pero valorando la vida desde más perspectivas y no sólo la del consumo. **Sin duda, seríamos más seres humanos y no sólo mano de obra.**



En la línea de la reducción de la jornada, es muy interesante el documento "**21 horas**", editado por el centro de investigación Nef (*The New Economics Foundation*), que plantea llegar a instaurar una semana laboral de 21 horas para cambiar hábitos de vida, lograr una conciliación de la vida familiar y laboral más efectiva, promocionar la justicia social, proteger los recursos del planeta, aumentar el bienestar y hacer una economía más fuerte y próspera.

No obstante, no debemos ser ilusos, aspirar al reparto del trabajo requiere un profundo cambio de mentalidad. Las reticencias pueden ser manifiestas por parte de los políticos y de empresarios, pero también por los propios trabajadores, que puedan ser reacios a que su salario sea aún más reducido. Es vital por tanto cambiar el clima de opinión al respecto pero también como señala el texto "*es preciso una democracia más real, una reorganización del trabajo que permita la reducción de horas, la garantía de un ingreso vital justo, cambiar las relaciones de género y vida familiar así como cambiar las normas y expectativas*".

PARA EL TRABAJO PERSONAL Y DE GRUPO

Puedes encontrar el documento *21 horas* en www.ecopolitica.org/downloads/21Horas/21horas_web.pdf. Léelo y busca personas de tu grupo o cercanos para tener un diálogo sobre el mismo, planteando los pros y contras de ir caminando hacia una jornada laboral más reducida.